

Mi vida por su vida

Autor: *Pablo Ledesma Martínez*

Los dieciséis años esa edad en la que algunos creen tener al mundo en sus manos y otros a los que el mundo dejó de lado, yo soy unas de esas personas, a las que el mundo dejó a la deriva y todas las personas a las que le tenía algo de afecto me dieron la espalda.

Hace aproximadamente un año di a luz un bebé, muchas madres dicen que los bebés son un regalo del cielo, talvez si o talvez no, todo depende de que tan lista estés para recibirlo, yo no estaba lista, apenas pensaba en que haría con mi vida al salir de la escuela.

Pero bueno, debo continuar con este relato.

Gabriel, el amor de mi vida o eso pensé, teníamos un romance único, algo que creí nunca acabaría, nos conocimos hace años y llevábamos otra cantidad de años saliendo, un día el me pidió que diéramos un paso en la relación, yo estaba indecisa nunca había estado con nadie, pero accedí.

Luego de haber perdido mi preciada virginidad, pasaron unos meses y me empecé a sentir mareada y con náuseas, mis padres se preocuparon y me llevaron al medico a la espera de lo peor, a lo que este me termina de revisarme, hace la pregunta que menos espere me hicieran, -¿Cuándo fue la última vez tu que tuviste relaciones sexuales?-. Yo conteste con sinceridad ya que sabía a lo que venía esa pregunta, luego de algunas otras revisiones, me comentó porque tenía esos síntomas, y si, era lo que yo pensaba, estaba embarazada.

Tras esta noticia regrese a mi casa junto a mis padres los cuales me dieron el sermón de mi vida, ellos no necesitaron preguntar quien era el padre de este bebe, conocían a Gabriel desde hace bastante tiempo.

Sabía lo que tenía que hacer, tenía que contarle a mi novio sobre mi embarazo.

Luego de hablar con mi novio y de contarle la noticia, el reaccionó de la manera que no quería que reaccionará, me reprocho que no me cuide y que el no se haría cargo de una irresponsabilidad mía, sus palabras precisas fueron, -¿Acaso crees que me podrás retener con eso?, ¡Solo tengo dieciséis años!, no puedo creer que quieras acabar con mi libertad de esta manera-. Tras decir estas palabras dio media vuelta y se marchó, ahí estaba yo, embarazada y el padre de ese hijo me había abandonado.

Al decirle a mis padres lo que sucedió con mi novio, estos perdieron la poca paciencia que me tenían y me echaron de mi casa, tan solo con una bolsa con un par de prendas. Ahí estaba yo, sin un rumbo en mente y sin saber que hacer.

Tuve que dormir entre la basura y mendigar algo para comer, no sabia que era peor, que todas las personas que amaba me habían abandonado a mi suerte o que este bebe seguía atormentándome con su presencia. Pasado siete meses de miseria, tenía el abdomen del tamaño de una sandía me

costaba caminar por aquellas calles llenas de personas con la mente clara y sin preocupaciones, mientras que yo tenía que pensar que hacer con este bebe.

Llego aquel día en el que este bebe necesitaba salir, las contracciones empezaron como ligeros cólicos y un dolor a lo largo del abdomen, al sentir esto supuse lo que sucedía y camine hacía el hospital más cercano, llegando con mucha dificultad al hospital, las contracciones se habían intensificado, pero algo no se sentía bien.

Los doctores al verme llegar corrieron a traerme una camilla para poder atenderme, ya dentro del quirófano los doctores procedieron a intentar sacar al bebé de manera natural, esa sensación era tan horrible, sentía que me partiría en dos, yo solo escuchaba a los doctores hablar sobre el bebe y que debía ser fuerte para poder salir adelante.

Pero al fin esa sensación acabó y el bebe logro salir, dijeron que estaba muy sano. Pero yo no me sentía del todo bien, estaba cansada pero tenía algo más, en el momento que vi a los ojos del doctor me di cuenta que yo no estaría bien, mis ojos estaban cansados y ya no los pude mantener abiertos, hice todo lo que pude, mi vida pasó frente a mis ojos y entendí que nunca debí acceder a la propuesta de mi novio.

Así fue como mi vida acabó al crear otra , mi vida, mi amor y mi familia por la vida de ese bebe al cual nunca quise nombrar.